

de entonces ascender a regiones superiores del cielo, dejando en otras manos el gobierno de los hombres. Llamando a la "Vaca Celestial" sobre la cual cabalgaría para ascender en los espacios, Rá exclamó: "Hágase un gran campo" y aparecieron los "Campos Elíseos" llenos de árboles y plantas. Enseguida dijo: "Háganse las estrellas del cielo". Dicho lo cual Nut se estremeció y de su seno cayeron millones de luminarias encendidas. Enseguida Rá dijo: "Hijo mío, Shú, uníos con mi hija Nut y velad ambos por todos los millones de seres que vagan en las tinieblas". Así se produjo el acoplamiento del nuevo sol Shú con la diosa de los cielos Nut. Después Rá llamó a Seb y le dijo: "Anda y cuida de los reptiles en aguas y tierras. Diles que yo parto a regiones distantes pero que sin embargo mi ojo vela sobre todos los seres". Finalmente llamó a Thot y díjole: "Vámonos de esta residen-

cia nuestra que es el cielo a otros sitios, donde voy a hacer luz en el Reino de las Tinieblas. Allí registrarás las buenas y malas acciones de los hombres y castigarás a los malvados". Y así el dios de cabeza de Ibis asumió su papel de archivista de los infiernos. Luego Rá dijo: "Unanse en el cielo el Ojo del Día y el Ojo de la Noche". Y así nacieron el Sol y la Luna. Luego dijo de nuevo a Thot: "Ocupate de los Pueblos del Norte". Y los monos "cinocéfalos", ayudantes de Thot, surgieron en la creación. Después de lo cual Rá ascendió a las regiones más altas del cielo, renunciando al gobierno del mundo que había intentado destruir y había luego salvado en un solo y mismo acto de su divina voluntad.

El Cairo, junio de 1948.

El error de amar...

(En el Rep. Amer.)

Amar es, en sí, algo muy hermoso. No existe nada comparable en el mundo de los afectos, ni de las ilusiones. Es único. El que ama siempre está dispuesto a dar... poco importan la compensación, la correspondencia y las mil cosas que sobrevienen a un estado emocional...

Amar no es un juego, ni es algo que se elabora, ni se fuerza, ni se hace sentir. Nadie es culpable de amar, porque el sentimiento brota solo, sin estímulo, sin esperanza, sin razón... nace en el fondo de cada ser, pero nunca su existencia se determina por la actitud del ser amado.

El verdadero amor no conoce orígenes, ni formas, ni barreras, se siente... y nada más.

Ahora que... a pesar de ser un sentimiento muy hermoso, produce dolor... nadie lo duda. En su belleza emotiva y trascendente siempre se encuentra agazapado el sufrimiento.

No se quiere amar lo que hace daño, lo que tortura, lo que menosprecia... pero ¡es lo que siempre se hace!

De errores... como esos... está llena la vida. El error de amar, si es que puede llamarse así, sólo se justifica cuando hay correspondencia... (eso es lo que dice la gente). No obstante...

Se puede amar a quien menos lo merece, a quien no corresponde, a quien es, por todos conceptos, ajeno a la propia vida. Se puede amar sin causa, sin fin, sin origen, sin meta... porque el amor es sólo una ilusión.

Su belleza es trágica, enfermiza, deprimente, nulificadora... pero también es constructiva y fundamental en la vida de los hombres...

¿Por qué se dice que es un error amar? Sin amor no vive el hombre.

Absolutamente todas las religiones son baluarte de amor a Dios y al prójimo... Amor en todas sus fases, en todos sus motivos, en todas sus expresiones...

Por amor viven los hombres... y por él mueren cuando éste se desnaturaliza... ¿Por qué es un error amar?

Si el ser amado no corresponde, o no comprende, o tiene problemas subjetivos tremendos (que le alejan)... ¿Por qué es un error amar...?

El amor es la única expresión del alma que no puede someterse a reglas. Lo primero, lo más importante, no es tener a quien

amar, sino ser susceptibles de amar, capaces de querer. Ese es el mayor don... poder amar...

Cuando éste se tiene, hay que considerarse más rico en la tierra, que cualquier mortal.

¿Qué importa si no se corresponde! La belleza del amor, está en sentirlo... no en la oportunidad de canje emocional que su existencia pueda producir...!

Amar no es un error... es un don... que no siempre alcanzamos a disfrutar en toda su pureza...

Carmen VILCHIS BAZ

México, D. F., julio 1948.

Arturo Mejía Nieto

MORAZÁN

Presidente de la desaparecida
República Centroamericana

Editorial NOVA
Buenos Aires
1947.

Se vende a \$ 9.00 el ejemplar.
Exterior: \$ 1.50 dólar.
Con el Administrador del Rep. Amer.

Si le interesa el

Repertorio Americano
pídale la suscripción a
The American News
Company, Inc.

131 Varick Street
New York 13, N. Y., U. S. A.

ISRAEL

(Envío de JADLA. New York, N. Y.)

"Cantad a Jehová canción nueva, porque ha hecho maravillas". Con estas palabras del salmo de las supremas alabanzas al Señor parecía expresarse el júbilo de los judíos en todas las ciudades del mundo para celebrar el surgimiento del Estado de Israel. Ninguno olvidaba lo que podría sobrevenir y sobrevino al día siguiente. Todos sabían que la intolerancia exacerbada de los países árabes se manifestaría con tentativas de invasión o ataques a los puntos fáciles del territorio israelita; pero cada uno sobrepuso a su inquietud la necesidad de comunicar su alegría, de desahogarse por primera vez en la existencia de la Diáspora, con un acento de exaltación y de abolición del recuerdo de sus dolores pasados, que traducía la trascendencia de lo ocurrido en la política mundial.

Mientras los representantes de las naciones reunidas en asamblea solemne, en Nueva York, discutían con árida agitación lo que debía hacerse en Palestina, allá, en el pequeño trozo de suelo del Cercano Oriente, el problema se resolvía con la belleza y la simplicidad con que se resuelven los nacimientos históricos, sin permiso de nadie, sin licencia de los que creen que de su gesto vacilante pende el destino del Universo.

"Cantad a Jehová canción nueva porque ha hecho maravillas". Para los judíos, bramaron, como dice el texto sublime, la mar y su plenitud, el mundo y los que lo habitan. Ninguno de esos judíos podía comprender y abarcar sino este macro-hecho, este suceso cardinal que postró y enfureció simultáneamente a la humanidad musulmana e hizo penetrar en el espíritu de la cristiandad el asombro ante lo que acontecía. Se dió cuenta súbitamente de que presenciaba la realización de lo que anuncia la Santa Escritura y percibió con claridad religiosa que asistía a un prodigio de la historia, a algo así como a una reversión del tiempo. Sí; el tiempo se detuvo, el tiempo volvió hacia atrás. Nos hallamos otra vez con anterioridad a la destrucción del Templo, que no tardará en elevar sus muros, como altas loas, en la capital gloriosa; nos encontramos en la Tierra Prometida sin huellas de las legiones romanas y rodeados, como antes de los romanos, en las horas de los vastos comienzos, de enemigos cuya imagen reconocemos en los nombres de las tribus que combatían los reyes de Judá.

"Cantad a Jehová canción nueva". Amigos míos, entonemos esa nueva canción porque Israel ha renacido y sus hijos tienen en la mano la espada de fuego. Cantemos la canción nueva y llamemos al combate a los que pueden combatir. Amigos míos, las hojas de la Biblia han empezado a darse vuelta movidas por el soplo de los Arcángeles. Cantemos pues a Jehová canción nueva y esperemos que los carros de Baal con sus ruedas de bronce se quebrarán y se desharán en polvo, conforme al misterioso ordenamiento de las cosas eternas.

Alberto GERCHUNOFF

Buenos Aires, R. A.